

# EL Obrero Espírita

Periodico Mensual Organo del Círculo Espírita Amor y Progreso.

H. CUAUTLA MOR, MEXICO. SEPTIEMBRE. 15 DE 1910.

DIRECTOR Y RESPONSABLE, SR. VÍCTOR VILLAR.

Hacia DIOS por el Bien y la Ciencia.

REGISTRADO COMO ART. DE 2ª CLASE DICIEMBRE 21 DE 1906.

⊕ Filósofismo Espírita ⊕

XIII

Ignórita es en la mayor parte de la humanidad su diferencia inexistente entre el espíritu de un niño y el de un adulto. Error y error que refuerza la ignorancia humana y error que de muestra paladinamente un total desconocimiento de la psíquica y tan poco interés en el estudio del fin del hombre, que da muy pobre idea del adentro racional.

Muere un adulto, y los extremos son tales que parecen desgarrar el alma. Claro está que es ello entra por mucho la exagraración la hipocresía. Fullece una criatura de tierna edad y solamente los padres se apean ostensivamente porque son los que sienten con realidad la desaparición.

Terminar debe esa incertidumbre ó ese error, que si persiste, es por la incuria del entendimiento y por el ningún zelo de pensar. ¿Acaso nace el espíritu por vez primera en la presente carnalidad, que viene revestido de infancia? ¿No hemos acaecido una y mil veces que el espíritu no ha sido creado porque es emanación de Dios y Dios no ha sido creado; que el espíritu trae su origen desde la eternidad y que tan solo desenvuelve la idea creativa esa manifestación material cognoscible para nosotros? Porque si los espíritus fueren creados habría después para Dios una cosa que no era de presente y por lo tanto metafísicamente habado no lo habría tenido ni hubiera poseído to da la sabiduría; esto es un absurdo. ¿Qué provecho trae la concesión de crear exclusivo si es derrocada esa idea con la filosofía de lo existente no es mas que la manifestación universal del Todo en constante y progresivo desenvolvimento? . . . Pero las inteligencias cortas no pueden comprender á ese Todo, á ese Dios así personalizarle, por la sencilla razón de que no coexisten seres sin figura determinada. Pobreza de ingenio acusa el pensador que se forja un creador personal y mas raquitismo

científico el que aquilata las facultades del universo, obediénte á su propia Gran Ley para pretenderlo ceñir á los caprichos de creencia estúpida de ilotas.

Porque si los espíritus no datan de este año, ni de este siglo, ni tal vez de este globo ¿cómo han de ser niños ni grandes? Si vienen ascendiendo por sucesiones paladinas y circunstanacias, adoptando formas, que imprimen á la masa de igual manera que el gusano elaborador de su ténica material en metamorfosis cómo hemos de acceder á la ídea de espíritus niños y habremos de consentir esas anormales distinciones para el espíritu cuales las necesitamos para la materia en la sociedad y en el régimen material?

Pues qué por la razón de ser, la materia una maquinaria nueva en uso improbad y sin la fortaleza propia para las tareas mundanales, hemos de considerar al espíritu de igual naturaleza que ella? Lo que sucede es solamente, que el espíritu se halla cohibido, impedimentado para gran número de actos porque la inutilidad de la materia no responde á la necesidad del espíritu aprisionado y este ha de luchar por utilizar su sorteo para lograr sus fines . . . Y muchas veces, á ejemplo del muchacho inexperto, en lugar de componer la maquinaria del lenguaje, la destruye y lo abandona.

He ahí por qué frecuentemente se van los espíritus de los que llamamos niños en la Tierra.

Nadie pedirá, por mucho que nos afanemos, decir el porqué los espíritus de los niños se van. Unos dicen que por tareas cumplidas; otros que por suplementos de otras encarnaciones, y como todo es pura conjetura, puesto que solo cada uno sabe porqué lo hizo, aseguramos que lo efectúan en virtud de su libre albedrío y que nadie les coarta ni pide cuenta, pues como operarios de su progreso, procuran rehacer lo que creen mal hecho y vuelven á la ejecución cuando estiman que llega el momento. Y esto lo repiten tantas cuantas veces conside-

ran necesario puesto que la labor carnal puede asemejarse á una obra hecha en tinieblas por la opacidad de la materia y luego es examinada á la luz del espíritu, descubriendo faltas y defectos que el espíritu proyecta corregir.

Tal es el designio de todo espíritu: vestirse la escafandra para bucear en la materia compacta y de entre ella sacar lo más exquisito que apetece para agregar grados de felicidad á su espíritu. Es el laborador de repostería, el embudador, el cocinero que trabaja con ingredientes insapescibles en principio para sacar frutos de saculento gusto.

Por esfuerzos de imaginativa que hagamos, nunca se logrará fotografiar intelectualmente la minuciosa labor de un espíritu en su envoltura material, como no es posible comprender todas las vueltas que dá la abeja desde que empieza elaborar la primera celdilla de su panal, hasta que termina obra tan grandiosa! ¡Y es un obstáculo para los más, bastantes despreciable!

Hagamos punto en este sentido y no podemos menos de leer con horror lo que dice la respuesta N.º 199 de que la muerte de un niño es con frecuencia una prueba ó una expiación para sus padres. Nos parece sencillamente una blasfemia filosófica es decir, una blasfemia de sentido común . . . ¡Vamos, meditemos esas palabras porque de otro modo, siguiendo el curso de las deducciones podríamos llegar al execrable "¡yo por ojo, diente por diente!"

Es decir, que la existencia puede interrumpirse antes del término deseado? ¡Ah! no lo sabemos y creemos que no lo sabía nadie, porque inversamente notamos que un espíritu al pretender encarnar lo hace con una especie de programa peculiar y exclusivo, que él solo sabe, ó que por lo menos, los que estamos encarnados ignoramos, y por lo tanto no será antes del término deseado, sino en el momento oportuno que lo considere y lo quiera modificar como lo hacen los suicidas, los que se ponen en peli-

gro de muerte ó se exponen á sus efectos y consecuencias que acarrean.

Y todo es hipotético, nuestra zón no alcanza á otra cosa que ptes, tan rotundamente hemos de guardar utopías que nos atrevemos atribuir á los espíritus? Es muy osadía y mayor ignorancia.

No lo es menos decir, que una prueba ó expiación para sus padres el espíritu del hijo se considerará con derecho á indilgír á los espíritus hermanos, que en la materia a sus padres, aquellas tribulaciones? ¿Tiene él la culpa de haber cometido una ignorancia, un exceso ó cualquier otra causa perturbadora de la marcha de la materia para ponerla fuera de servicio legal y necesitar otra, ¿proseguir su tarea? . . . ¿Tendrá la culpa de que los espíritus ignorantes y egoístas de los padres no reben la resignación racional del caso entreguen con el frescal de la sepeperación al dolor producido una ausencia útil y necesaria . . .

¿Porque ha de ser una expiación esa ausencia si en rigor lo materia solo ha tomado consorcio para establecer unos lazos transitorios y balafies nada comparables con los ya existentes de muchos siglos de anterioridad? . . . Mas el egoísmo material, el que no analiza circunstanciadamente en el momento crítico de la vida transitoria de este globo, nos ciega, nos perturba y de esta suerte desconocemos la relación existente entre la vida temporal y la ultraterrestre por cuyo motivo, no ya los ignorantes del Espiritismo sino gran número de los espiritistas achacamos al absurdo de la expiación.

Lamentable nos parece tamaña ignorancia que reviste de gnosético y mítico ropaje á la filosofía racional de las creencias y pretende despojar el paso á la Ley Universal de su inviolabilidad eterna para ceñirla al capricho de cuatro partideros de pruebas para solucionar unos cuantos asuntos de la vida de este mundo, pasando por sabios escrutadores de los secretos designios de un dios tan per-

nalizado como el de las sectas postivas.

Terminamos, pues, este punto porque muchos otros expresan, dicen, o en conclusión que el espíritu que se va por que le place y comprende que debe irse, mal que á la materia le pesa, tiene poca preocupación por el sentimiento pasajero que ha de dejar, y no pocas en sus comunicaciones les reprochan y se lamentan de ello, pues hácenles ver la utopía de sentir la libe tad que han adquirido en lugar de gozarse por ella.

Los velos ultrafísicos cubren el entendimiento humano todavía muy tapadamente y por eso no pueden comprender ni esa separación atribuida á Dios, como si este fuera un asesino, ni ese extraño cambio de vida del espíritu, como si solo á los rousauistes se le tuviera unido el viajero sin tener otros lazos en ultrameta que le llamen y le atraigan.

El espíritu va y vuelve con la claridad ó pausa que cree conveniente y por este motivo practica numerosas encarnaciones.

Trataremos en el próximo número de la adopción de sexo del espíritu al encarnar.

AGUSTO MOSTRES



## Los trabajos experimentales del Dr. Ochonovics LOS RAYOS RIGIDOS Y LOS RAYOS X\*

(continuación)

Yo fui el primero que, experimentando con ella, insistí en llevar á cabo ensayos aislados, en plena luz y entonces, ella aplicaba el nombre "erriente" á los cambios psicológicos que experimentaba en su mismo cuerpo, en el momento que aplicaba ya alguna acción mecánica sobre diversos pequeños objetos.

Mlle Tomesky, con la cual la cadena es íntima, emplea el nombre "erriente" en este último sentido, aunque no únicamente para los efectos mecánicos, y las explicaciones que ella dá no difieren sino en un sólo punto de aquellas presentadas por Euaspia; que sus manos se vuelven húmedas, mientras que las de la médium napolitana se ponen secas. Fuera de esta distancia individual, es casi idéntica.

Es una semejanza de sensaciones que embarazan el dorso, los brazos y las manos, y sobre todo la extremidad de los dedos.

Esta semejanza de sensaciones se manifiesta, cuando la médium tiene sus manos delante de ella, per una luz suficiente y con el fin de producir un fenómeno inmediato y determinado. Cuando, bajo la influencia de la voluntad, de su imaginación y de la atención de los que la rodean, ella siente poco á poco que "la corriente

se forma ó se acumula" y que el fenómeno esperado se hace posible.

Se siente desde luego una sensación de hinchazón y picoteo en la punta de los dedos, al que se une una frialdad que traspasa los brazos y el dorso. Esta sensación es algunas veces precedida de un golpe frío tan pronto es solamente en el sujeto, tan pronto es sensible por los asistentes. Y hay que notar que esto se manifiesta alguna vez y precisamente á una misma distancia de las manos del médium, en medio de su dorso, á 10 ó 12 centímetros—y solamente á esa distancia. Poco á poco el picoteo se asentía, y dá la impresión de un gaz que se escapa de las manos bajo una fuerte presión, como por pequeños agujeros más ó menos dolorosamente producidos por medio de una cantidad de alfileres.

Objetivamente, á un grado superior del fenómeno, se notará en los brazos del médium contracciones clónicas, localizadas, en los muslos y una grande actividad de los movimientos del corazón. Estas contracciones locales se propagan algunas veces sobre todo el cuerpo y pueden ser caracterizadas como "pulsaciones musculares," porque se parecen completamente á las pulsaciones de muchos corajones bajo la piel. Pero este es un fenómeno muy aumentado que se presenta raras veces.

Más á menudo se acentúan solamente las sensaciones congestivas; la cara está caliente y roja, mientras que las manos se ponen frías; la respiración es jadeante ó ancoiosa; un vértigo y una cefalalgia repentinas con un malestar general completan la serie de los diversos síntomas de agotamiento servioso, que puede caracterizarse como una neurastenia grave pero pasajera.

Después de muchas experiencias de este género, el cambio de las materias se acelera, el sujeto transpira mucho, el apetito y la sed aumentan, en el que no es raro que no más una producción excesa (sobre todo los rayos X\*) determine, además de una fatiga momentánea, parálisis, contraturas ó convulsiones prolongadas.

Entonces es cuando no se debe cometer la imprudencia de emplear remedios medicamentosos ordinarios. El hipnotismo, (1) solamente puede calmar estos accidentes, en que la gravedad relativa prueba que una prudencia extremada debe ser recomendada en este género de estudios. Ellos deben ser siempre acompañados de un tratamiento sistemático y de una vigilancia continua de las condiciones higiénicas y morales del médium. Cuando estas son satisfactorias y cuando después de cada sesión se restablecen las fuerzas por medio del sueño magnético prolongado, el estado general puede también mejorarse apear de las sesiones.

Bajo el punto de vista psicológico la formación se condiciona por un estado semejante más ó menos al *mesodermis*. Esto hace que el sujeto sea, por decirlo así poseído (á sabiendas ó inconscientemente) por el deseo de pro

(1) Véase bien entendido que yo hablo primero del magnetismo y no del hipnotismo respectivo, cuyo valor indistintamente se menciona. (Véase en mi artículo "Hypnotismo y Mesodermis," en el Diccionario de Physiologia de Ch. Heuyer.)

ducir un efecto cualquiera. Y aunque esta nota que se aplica á todas las manifestaciones medianícas en general, es particularmente aplicable así á ella, que la voluntad juega un papel más evidente, y en que, cuando la acción es mas concentrada y más consecutiva, que en las divagaciones de los desvaríos medianícos ordinarios. En este último caso por otra parte, el dobleamiento del cuerpo astral reemplaza la acción mucho más débil de la corriente, y dá una fuerza diferente á las manifestaciones.

Pero acentuando más el papel de la voluntad en estas experiencias, no hace esto mas que exajerarlas nada más. El proceso psico físico que determina la formación de la corriente y de sus efectos exteriores: los rayos, son en la mayor parte producidos inconscientes y automáticos. Los mas grandes esfuerzos de la voluntad no servirán de nada ahí donde las condiciones cardinales fueren defectuosas: la predisposición general del sujeto y su fuerza momentánea.

La predisposición (sensibilidad hipnótica mas acentuada, pero fuerte, diferente de la sugestibilidad entorpeciente de los sujetos hipnóticos comunes) constituye el fondo no desviar al médium que ve, y esto es en todo un hecho exacto para pensar que, por ejemplo, la "corriente" que, en seguida de un acarreamiento consciente, se manifiesta fuertemente en los buenos médiums de efectos físicos, deba existir aunque en un grado mucho más débil, en todo el mundo. El no existe del todo, aun en los mismos médiums hipnotizables de orden inferior, y será bueno desembarazarse de esta concepción esquemática sobre la *unidad de los sistemas nerviosos*, que el hipnotismo ha derivado para todos los días.

Mo hay dos sistemas nerviosos idénticos: solo hay analogías generales, y los caracteres particulares al parecer comunes no son debidos para la mayor parte que á la insensibilidad de nuestros medios de análisis y á la grosería de nuestros métodos de experimentación.

Respecto á la fuerza... este es el verdadero nudo de la cuestión! Para producir un fenómeno medianíco cualquiera, hay que disponer de cierta cantidad de esa cualquiera cosa, que los espíritus llaman *fluidos*, que los médicos á menudo suabran *fuerza nerviosa*, pero que queda, en decir verdad de una entidad desconocida bajo de los nombres conocidas. Yo me encuentro diariamente á un atleta, que viene á mi gabinete quejándose de una debilidad extrema, y que acabó de quebrar mi dinamómetro. Después de la magnetización, su fuerza cayó á la mitad y él se sentía mucho más fuerte. Rato no es mas que una misma cosa: fuerza muscular y fuerza nerviosa!

En un médium el hecho se complica aun más; un médium presenta una fuerza muscular normal, sentirse igualmente fuerte, subjetivamente, pero si el sufre algunos disgustos on

el día, esto lo po y esto basta para cuitades; el fluid falta no será poco el campo, pero apropiada, que bira el estado no puede decir que Denaidas, que de, de la hecha. La s bién no hace na prolongado, algu Nuevo calmante d como? si nosotros no quedaría gran der en la psicolog

Estretiamo, l se con los nombre

M. el Dr. Le la y misma explici misterios del mis mo que esto es *metier* á lo que en estos casos. . . razón; solamente . . .

Qu sea lo que esta cualquiera cosa para la formación d de tal manera ver d sistemas aparente hinchazón inicial h so y una parálisis y zo correspondiente llarse auto nuestro minutos sea por el ble (apropiada).

En consecuen fisiológicos, de los bamos de conocer, caracterizar las gra de la corriente en li males, medianas, no deradas mas que cor nos es aun desc mente.

III

La evolución d

En las condici corriente, una vez f terior del cuerpo, s los *espíritus* que s en ellos y cuando diam es concentrada cónico; por los rayos es concentrada en cínica y cuando la fi es mucho más grand que, en el primer ca los los que alimen en el segundo, puede los nervios que pre to no son más que o no menciono mas que orientación preliminar decir que estas dos á agóticas las posib cas, pero que yo no estas dos formas, y el en todos los casos, a las mas importantes.

Ésto dos son al p bles y no se traspasa senca de un abanico mo los rayos Röntgen tado anunciado por lo menos, ni el platino-c, en láminas pequen un cartón, ni un l platino-cianuro de cal

18F  
1005  
O374  
LAC-2

Manuel Briones y Cardiani. Archivo  
de la Suprema Corte de Justicia.  
Méx. D-F.  
SE REPORTE GRATIS

THE LIBRARY  
OF CONGRESS  
SERIES

NUM 53

NO. VI

# EL Obrero Espirita

Periodico Mensual Organo del Circulo Espiritista Amor y Progreso.

H. CUAUTLA MOR, MEXICO. SEPTIEMBRE. 15 DE 1910.

DIRECTOR Y RESPONSABLE, SR. VICTOR VILLAR.

Hacia DIOS por el Bien y la Ciencia.

REGISTRADO COM. ART. DE 2ª CLASE DICIEMBRE 21 DE 1906.

## Filosofismo Espirita

XIII.

Inglúta es en la mayor parte de la humanidad una diferencia inexistente entre el espíritu de un niño y el de un adulto ¡Error! y, error, que teñifica la ignorancia lujosa y error que demuestra paladinamente un total desconocimiento de la psíquica y tan poco interés en el estudio del fin del hombre, que da muy pobre idea del adulto racional.

Muere un adulto, y los extremos son tales que parecen degarrar el alma. Claro está que es ello entra por mucho la exagraración la hipocresía. Pállese una criatura de tierna edad y solamente los padres se apean ostensivamente porque son los que sienten con realidad la desaparición.

Terminar debe esa incertidumbre ó ese error, qué si persiste, es por la incuria del entendimiento y por el espíritu zelo de pensar. ¡Acaso nace el espíritu por vez primera en el presente casualidad, que viene revestido de infancia? ¡No heros aaverar de una y mil veces que el espíritu no ha sido creado porque es emanación de Dios y Dios no ha sido creador; que el espíritu trae su origen desde la eternidad y que tan solo desenvuelve la idea creativa esa manifestación material cognoscible para nosotros? Porque si los espíritus fuesen creados habría después para Dios una cosa que no era de presente y por lo tanto metafísicamente habiéndolo no lo habría teaido todo ni hubiera poseído to da la sabiduría; esto es un absurdo. ¿Qué provecho trae la concesión de creador exclusivo si es derrocada esa idea con la filosofía de que lo existente no es mas que la manifestación universal del Todo en constante y progresivo desenvolvimiento? . . . Pero las inteligencias cortas no pueden comprender á ese Todo, á ese Dios sin personalizarle, por la sencilla razon de que no conciben seres sin figura determinada. Pobreza de ingenio acusa el pensador que se forja un creador personal y mas raquitismo

científico que aquilata las facultades del universo, obediende á su propia Gran Ley para pretenderlo ceñir á los caprichos de creencia estúpida de ilotas.

Porque si los espíritus no datan de este año, ni de este siglo, ni tal vez de este globo ¿cómo han de ser niños ni grandes? Si vienen ascendiendo por sucesiones paladinas y circunastanciadas, adoptando formas, que imprimen á la masa de igual manera que el gusano elaborador de su tñica material en metamorfosis ¿cómo hemos de acceder á la idea de espíritus niños y habremos de consentir esas anormales distinciones para el espíritu cuales las necesitamos para la materia en la sociedad y en el régimen material?

Pues ¿por qué la razón de ser la materia una maquinaria nueva en uso no probado y sin la fortaleza propia para las tareas mundanas, hemos de considerar al espíritu de igual naturaleza que ella? Lo que sucede es solamente, que el espíritu se halla cohibido, impedimentado para gran número de actos porque la inutilidad de la materia no responde á la necesidad del espíritu apremiado y este ha de luchar por utilizar su corteza para lograr sus fines. . . Y muchas veces, á ejemplo del muchacho inexerto, en lugar de componer la maquinaria del juguete, la destruye y lo abandona.

De ahí por qué frecuentemente se van los espíritus de los que llamamos niños en la Tierra.

Nadie podrá, por mucho que nos afanemos, decírrar el porqué los espíritus de los niños se van. Uno dice que por tareas cumplidas; otros que por suplementos de otras encarnaciones, y como todo es pura conjetura, puesto que solo cada uno sabe porqué lo hizo, aseguramos que lo efectúan en virtud de su libre albedrío y que nadie les cortar ni pide cuenta, pues como operarios de su progreso, procuran rehacer lo que creen mal hecho y vuelven á la ejecución cuando estimas que llega el momento. Y esto lo repiten tantas cuantas veces conside-

ran necesario puesto que la labor carnal puede asemejarse á una obra hecha en tinieblas por la opacidad de la materia y luego es examinada á la luz del espíritu, descubriendo faltas y defectos que el espíritu proyecta corregir.

Del es el desigüo de todo espíritu; restire la escanfara para bucar en la materia compacta y de entre ella sacar lo más exquisito que apetezca para agregar grados de felicidad á su espíritu. Es el laborador de repostería, el embuditor, el cocinero que trabaja con ingredientes inapetecibles en principio para sacar frutos de suculento gusto.

Por esfuerzos de imaginativa que hagamos, nunca se logrará fotografiar intelectualmente la minuciosa labor de un espíritu en su envoltura material, como no es posible comprender todas las vueltas que dá la abeja desde que empieza elaborar la primera celdilla de un panal, hasta que termina obra tan grandiosa ¡Y es un insectillo para los mas, bastantes despreciable. . .

Hagamos punto en este sentido y no podemos menos de leer con honor lo que dice la respuesta N.º. 109 de que la muerte de un niño es con frecuencia una prueba ó una exaltación para sus padres. Nos parece sencillamente una blasfemia filosófica es decir, una blasfemia de sentido común. . . ¡Vamos, meditemos esas palabras porque de otro modo, sigüendo el curso de las deducciones podríamos llegar al execrable "ojo por ojo, diente por diente".

Es decir, que la existencia puede interrumpirse antes del término deseado? ¡Ah! no lo sabíamos y creemos que no lo sabia nadie, porque en versamente notamos que un espíritu al pretender encarnar lo hace con una especie de programa peculiar y exclu sivo, que él solo sabe, ó que por lo menos, los que estamos encarnados ignoramos, y por lo tanto no será antes del término deseado, sino en el momento oportuno que lo considere y lo quiera modificar como lo hacen los suicidas, los que se ponen en peli-

gro de muerte ó se exponen á sus efectos y consecuencias que acarreen.

Y todo es hipotético, nuestra zón no alcanza á otra cosa que pueras, tan rotundamente breves de estirpe que nos atrevemos atribuir á los espíritus? Es muy osadía y mayor ignorancia.

No lo es menos decir, que una prueba ó exaltación para sus "dires" del espíritu del tipo se considerará con derecho á infligir á los espíritus hermanos, que en la materia a su padres, aquellas tribulaciones. ¿Tiene él la culpa de haber cometido una ignorancia, un exceso ó cualquier otra causa perturbadora de la marcha de la materia para ponerla fuera de servicio legal y necesitar otra, proseguir su tarea? . . . ¿Tendrá la culpa de que los espíritus ignorantes y egoistas de los padres no reciben la resignación racional del caso se entreguen con el frescal de la desesperación al dolor producido una ausencia útil y necesaria. . .

¿Porque ha de ser una exaltación esa ausencia si en rigor la materia solo ha tomado consorcio para establecer unos lazos transitorios y balafías nada comparables con los ya existentes de muchos siglos de anterioridad? . . . Mas el egoismo material, el que no analiza circunstanciadamente en el momento crítico de la vida transitoria de este globo, nos ciega, nos perturba y de esta suerte desconocemos la relación existente entre la vida temporal y la ultraterrestre por cuyo motivo, no ya los ignorantes del Espiritismo sino gran número de los espiritistas achacamos al absurdo de la explicación.

Lamentable nos parece tamaña ignorancia que reviste de grosero y nítico ropaje á la filosofía racional de las creencias y pretende despojar al paso á la Ley Universal de su invariabilidad eterna para ceñirla al capricho de cuatro perdioseros de pruebas para solucionar unos cuantos azarres de la vida de este mundo, pasando por sabios escrutadores de los secretos designios de un dios tan per-

nalizado como el de las sectas postivas.

Terminamos, pues, este punto porque muchos otros esperan, diciendo ya por conclusión que el espíritu que se va por que le place y comprende que debe irse, mal que a la materia le pesa, tiene poca preocupación por el sentimiento pasajero que ha de dejar, y no pocos en sus comunicaciones les reprochan y se lamentan de ello, pues háales ver la utopía de sentir la libe tal que han adquirido en lugar de gozarse por ella.

Los velos ultrafísicos cubren el entendimiento humano todavía muy tapadamente y por eso no pueden comprender ni esa separación atribuida á Dios, como si este fuera un asesino, ni ese ventajoso cambio de vida del espíritu, como si solo á los reusantes se tuviera unido el viajero sin tener otros lazos en ultratrua que le llamen y le atraigan.

El espíritu va y vuelve con la claridad ó pasa que cree conveniente y por este motivo practica numerosas encarnaciones.

Tratáremos en el próximo número de la adopción de seres del espíritu al encarnar.

AGUSTO MONTEY



### Los trabajos experimentales del Dr. Ochrowsky LOS RAYOS RIGIDOS Y LOS RAYOS X\*

(continuación.)

Yo fui el primero que, experimentando con ella, insistí en llevar á cabo ensayos aislados, en plena luz y entonces, ella aplicaba el nombre "corriente" á los cambios psicológicos que experimentaba en su mismo cuerpo, en el momento que aplicaba yo alguna acción mecánica sobre diversos pequeños objetos.

Mlle Tomesky, con la cual la cadena es íntima, emplea el nombre "corriente" en este último sentido, aunque no únicamente para los efectos mecánicos, y las explicaciones que ella da no difieren sino en su sólo punto de aquellas presentadas por Eu sapia; que sus manos se vuelven húmedas, mientras que las de la médium napolitana se ponen secas. Fuera de esta distancia individual, su descriptión de la "corriente" es un poco más idéntica.

Es una semejanza de sensaciones que embrazan el dorso, los brazos y las manos, y sobre todo la extremidad de los dedos.

Esta semejanza de sensaciones se manifiesta, cuando la médium tiene sus manos delante de ella, por una luz suficiente y con el fin de producir un fenómeno inmediato y determinado. Cuando, bajo la influencia de la voluntad, de su imaginación y de la atención de los que la rodean, ella siente poco á poco que "la corriente

se forma ó se acumula" y que el fenómeno esperado se hace posible.

Se siente desde luego una sensación de hinchazón y *pietico* en la punta de los dedos, al que se une una frialdad que traspasa los brazos y el dorso. Esta sensación es algunas veces precedida de un soplo frío tan pronto es solamente en el sujeto, tan pronto es sensible por los asistentes. Y hay que notar que esto se manifiesta á alguna vez y precisamente á una misma distancia de las manos del médium, en medio de su dorso, á 10 ó 12 centímetros—y solamente á esa distancia. Poco á poco el *pietico* se acentúa, y dá la impresión de un gas que se escapa de las manos bajo una fuerte presión, como por pequeños agujeros sólo ó menos dolorosamente producidos por medio de una cantidad de alfileres.

Objetivamente, á un grado superior del fenómeno, se notará en los brazos del médium contracciones clónicas, localizadas, en los muslos y una grande actividad de los movimientos del corazón. Estas contracciones locales se propagan algunas veces sobre todo el cuerpo y pueden ser caracterizadas como "pulsaciones musculares," porque se parecen completamente á las pulsaciones de muchos corasones bajo la piel. Pero este es un fenómeno muy aumentado que se presenta raras veces.

Más á menudo se acentúan solamente los síntomas congestivos; la cara está caliente y roja, mientras que las manos se ponen frías; la respiración es jadeante ó ánciosa; un vértigo y una cefalalgia repentinamente un malestar general completan la serie de los diversos síntomas de agotamiento nervioso, que pueden caracterizarse como una neurastenia grave pero pasajera.

Después de muchas experiencias de este género, el cambio de las materias se acelera, el sujeto transpira mucho, el apetito y la sed aumentan, en el que no es raro que no más una producción excesiva (sobre todo los rayos X\* determinan, además de una fatiga momentánea, parálisis, contraturas ó convulsiones prolongadas.

Entonces es cuando no se debe cometer la imprudencia de emplear remedios medicamentosos ordinarios. El hipnotismo, (1) solamente puede calmar estos accidentes, en el que la gravedad relativa prueba que una prudencia extremada debe ser recomendada en este género de estudios. Ellos deben ser siempre acompañados de un tratamiento sintomático y de una vigilancia continua de las condiciones higiénicas y morales del médium. Cuando estas son satisfactorias y cuando después de cada sesión se restablecen las fuerzas por medio del sueño magnético prolongado, el estado general puede también mejorarse *aparte de las sesiones.*

Bajo el punto de vista psicológico, la formación se condiciona por un estado semejante más ó menos á lo *moderato*. Esto hace que el sujeto sea, por decirlo así poseído (á sabiendas ó inconscientemente) por el deseo de pro

(1) Téngase bien entendido que yo hablo primero del magnetismo y no del hipnotismo sugestivo, cuyo valor indistintamente se usaba. (Vea en mi artículo "Hipnotismo y Mesmerismo," en el Diccionario de Psicología de C. H. Hoebes)

ducir un efecto cualquiera. Y aunque esta nota que se aplica á todas las manifestaciones medianímicas en general, es particularmente aplicable acá ó allí, en que la voluntad juega un papel más evidente, y en que, cuando la acción es más concentrada y más consecutiva, que en las divagaciones de los desvaríos medianímicos ordinarios. En este último caso por otra parte, el desdoblamiento del cuerpo astral reemplaza la acción mucho más débil de la corriente, y dá una fuerza diferente á las manifestaciones.

Pero acentuando más el papel de la voluntad en estas experiencias, un hecho esto más que exajerarlas nada más. El proceso psico físico que determina la formación de la corriente y de sus efectos exteriores: los rayos, son en la mayor parte producidos inconscientes y automáticos. Los más grandes esfuerzos de la voluntad no servirán de nada ahí donde las condiciones cardinales fueran defectuosas: la predisposición general del sujeto y su fuerza momentánea.

La predisposición (sensibilidad física más aguçada, pero fuerte, diferente de la sugestionabilidad cortopiente de los sujetos hipnoticos comunes) constituye el fondo no desviar al médium que ve, y esto es en todo un hecho exacto para pensar que, por ejemplo, la "corriente" que, en seguida de un acarreamiento conveniente, se manifiesta fuertemente en los buenos médiums de efectos físicos, deba existir aunque en un grado mucho más débil, en todo el mundo. El no existe del todo, aun en los mismos médiums hipnotizables de orden inferior, y será bueno desembranzarse de esta concepción aséptica sobre la *verdad de los sistemas nerviosos*, que el hipnotismo ha derribado para todos los días.

No hay dos sistemas nerviosos idénticos: solo hay analogías generales, y los caracteres particulares al parecer comunes no son debidos para la mayor parte que á la insuficiencia de nuestros medios de análisis y á la grosería de nuestros métodos de experimentación.

Respecto á la fuerza... este es el verdadero nudo de la cuestión! Para producir un fenómeno medianímico cualquiera, hay que disponer de cierta cantidad de esa cualquiera cosa, que los espiritas llaman *fluido*, que los médicos á menudo nombran *fuerza nerviosa*, pero que queda, en decir verdad de una entidad desconocida bajo de los nombres conocidos. Yo me encuentro diariamente á un atleta, que viene á mi gabinete quejándose de una debilidad extrema, y que acaba de quebrar mi dinamómetro. Después de la magnetización, su fuerza cayó á la mitad y él se sentía mucho más fuerte. Raro no es más que una misma cosa: fuerza muscular y fuerza nerviosa.

En un médium el hecho se complica aun más: un médium presenta una fuerza muscular normal, sentirse igualmente fuerte, subyugativamente, pero si él sufre algunos disgustos en

el día, esto lo po y esto hasta para coltades; el *fluido* falta no será por el campo, por apropiada, que b; ra el estado no puede decir que. Denaidas, que de se lo hecha. La s, bién no hace un prolongado, algu; como calmante d Como? si nosotros no quedaría gran der en la psicología.

Estretrato, h as con los nombres. M. el Dr. Le. La y la misma explic; misterios del m; mente que esto es *metier* lo es lo en estos cuca.

razón: solamente f; Qui sea lo que esta cualquiera cosa para la formación d de tal manera verá; síntomas aparente; hinchazón inicial; so y una parálisis z; su correspondiente; llarse aun n; mostrás sea por el ble impresionada.

En consecuen; fisiológicas, de; los bamos de conocer; caracterizar las gra; de la corriente en; males, mediana; s, deradas mas que co; nos es aun des; mente.

III  
La evolución d; Ha las condici; corriente, una vez f; terior del cuerpo, s; los rayos; en media y cuando; diem es concentrada; ción; por los rayos e; es concentrada en; cínica y cuando la f; es mucho más grand; que, en el primer ca; los los que aliment; en el segundo, puede; los nervios quiza; pre; to no son más que; el no menciono mas; que orientación p; decir que estas dos; no agóten las posi; cas, pero que yo n; estas dos formas, y; el en todos los casos; las más importantes.

Lás dos son al; bles y no se traspa; sencia de un aban; mo los rayos Röntge; tado anunciado por; los menos, ni el platino-c; en láminas pequ; un cartón, ni el platino-clianuro de cal;

nalizado como el de las sectas positivas.

Terminados, pues, este punto por que muchos otros esperan, diento de la conclusión que el espíritu que se va por que le place y comprende que debe irse, mal que a la materia le pesa, por una preocupación por el sentimiento pasajero que ha de dejar, y no pocas en sus comunicaciones les reprochan y se lamentan de ello, pues léales ver la utopía de sentir la libe que han adquirido en lugar de gozarse por ella.

Los velos ultradensos cubren el entendimiento humano todavía muy rápidamente y por eso no pueden comprender ni esa separación atribuida a Dios, como si este fuera un ser, ni ese extraño cambio de vida del espíritu, como si solo a los resuscentes e tuviera unido el viajero sin tener otros lazos en ultratumba que le llamen y le atraigan.

El espíritu va y vuelve con la claridad ó pasa que cree conveniente y por este motivo practica numerosas encarnaciones.

Trataré en el próximo número de la adopción de sexo del espíritu al encarnar.

AGUSTO MONTES



## Los trabajos experimentales del Dr. Ochonowicz LOS RAYOS RIGIDOS Y LOS RAYOS X\*

(continuación.)

Yo fuí el primero que, experimentando con ella, insistí en llevar á cabo ensayos aislados, es plena luz y entonces, ella aplicaba el nombre "corriente" á los cambios psicólogos que experimentaba en su mismo cuerpo, en el momento que aplicaba yo alguna acción mecánica sobre diversos objetos.

Mlle Tomesky, con la cual la cadena es infiel, emplea el nombre "corriente" en este último sentido, aunque no únicamente para los efectos mecánicos, y las explicaciones que ella dió no difieren sino en un sólo punto de aquellas presentadas por Eu sapia; que sus manos se vuelven húmedas, mientras que las de la médium polonesa se ponen secas. Fuera de esta distancia individual, su descripción de la "corriente" es un poco más idéntica.

Es una semejanza de sensaciones que embrazan el dorso, los brazos y las manos, y sobre todo la extremidad de los dedos.

Esta semejanza de sensaciones se manifiesta, cuando la médium tiene sus manos delant de ella, por una luz suficiente y con el fin de producir un fenómeno inmediato y determinado. Cuando, bajo la influencia de la voluntad, de su imaginación y de la atención de los que la rodean, ella siente poco ó poco que "la corriente

se forma ó se acumula" y que el fenómeno esperado se hace posible.

Se siente desde luego una sensación de hinchazón y picor en la punta de los dedos, al que se une una frialdad que traspasa los brazos y el dorso. Esta sensación es algunas veces precedida de un soplo frío tan pronto es solamente en el sujeto, tan pronto es sensible por los asistentes. Y այ que notar que esto se manifiesta algunas veces y precisamente á una misma distancia de las manos del médium, en medio de su dorso, á 10 ó 12 centímetros—y solamente á esa distancia. Poco á poco el picor se acentúa, y dá la impresión de un gas que se escapa de las manos bajo una fuerte presión, como por pequeños agujeros más ó menos dolorosamente producidos por medio de una cantidad de alfileres.

Objetivamente, á un grado superior del fenómeno, se notará en los brazos del médium contracciones clónicas, localizadas, en los muslos y una grande actividad de los movimientos del corazón. Estas contracciones locales se propagan algunas veces sobre todo el cuerpo y pueden ser caracterizadas como "pulsaciones musculares," porque se parecen completamente á las pulsaciones de muchos corazones bajo la piel. Pero este es un fenómeno muy aumentado que se presenta raras veces.

Más ó menos se acentúan solamente los síntomas convulsivos; la cara está caliente y roja, mientras que las manos se ponen frías; la respiración es jadeante ó anóxica; un vértigo y una cefalalgia repentinas con un malestar general completan la serie de los diversos síntomas de agotamiento serio, que puede caracterizarse como una neurastenia grave pero pasajera.

Después de muchas experiencias de este género, el cambio de las materias se acelera, el sujeto transpira mucho, el apetito y la sed aumentan, en el que no es raro que no más una producción escasa (sobre todo los rayos X\* determine, además de una fatiga momentánea, parálisis, contraturas ó convulsiones prolongadas.

Entonces es cuando no se debe cometer la imprudencia de emplear remedios medicamentosos ordinarios. El hipnotismo, (1) solamente puede calmar estos accidentes, en que la gravedad relativa prueba que una prudencia extremada debe ser recomendada en este género de estudios. Ellos deben ser siempre acompañados de un tratamiento sistemático y de una vigilancia continua de las condiciones higiénicas y morales del médium. Cuando estas son satisfactorias y cuando después de cada sesión se restablecen las fuerzas por medio del sueño magnético prolongado, el estado general puede también mejorarse apesar de las sesiones.

Bajo el punto de vista psicológico, la formación se condiciona por un estado semejante más ó menos al *mesmerismo*. Esto hace que el sujeto sea, por decirlo así poseído (á sabiendas ó inconscientemente) por el deseo de pro

(1) Véase mi estudio que yo hebo publicado del magnetismo y no del hipnotismo respectivo, que vale igualmente en estos. (Véase en mi artículo "Hypnotismo y Mesmerismo," en el Diccionario de Psychologie de G. Ribot.)

ducir un efecto cualquiera. Y aunque esta nota que se aplica á todas las manifestaciones medianímicas en general, es particularmente aplicable á allí, en que la voluntad juega un papel más evidente, y es que, cuando la acción es más concentrada y más consecuente, que en las divergaciones de los desvaríos médiumníficos ordinarios. En este último caso por otra parte, el debilitamiento del cuerpo astra remplace la acción mucho más débil de la corriente, y dá una gracia diferente á las manifestaciones.

Pero acentuando más el papel de la voluntad en estas experiencias, yo he hecho más que experimentar en general. El proceso psico físico que determina la formación de la corriente y de sus efectos exteriores: los rayos, son en la mayor parte producidos inconscientes y automáticos. Los más grandes esfuerzos de la voluntad no servirán de nada ahí donde las condiciones cardinales fueren defectuosas: la predisposición general del sujeto y su fuerza momentánea.

La predisposición (sensibilidad hipnótica más acentuada, pero fuerte, diferente de la sugestibilidad estorpeciente de los sujetos hipnóticos comunes) constituye el fondo; no desviar al mismo que ve, y esto es en todo un hecho exacto para pensar que, por ejemplo, la "corriente" que, en seguida de un acreamiento conveniente, se manifiesta fuertemente en los bio-médiums de efectos físicos, deba existir aunque en un grado mucho más débil, en todo el mundo. El no existe del todo, aun en los mismos médiums hipnotizables de orden inferior, y será bueno desembarazarse de esta concepción acústica sobre "la unidad de los sistemas nerviosos, que el hipnotismo ha derribado para todos los días.

No hay dos sistemas nerviosos idénticos: solo hay analogías generales, y los caracteres particulares al parecer comunes no son debidos para la mayor parte que á la insuficiencia de nuestros medios de análisis y á la grosería de nuestros métodos de experimentación.

Respecto á la fuerza... este es el verdadero nudo de la cuestión. Para producir un fenómeno médiumnífico cualquiera, hay que disponer de cierta cantidad de esa cualquiera cosa, que los espíritus llaman *fluidos*, que los médicos á menudo llaman *fuerza nerviosa*, pero que queda, en decir verdad de una entidad desconocida bajo de los nombres conocidos. Yo me encuentro diariamente á un atleta que viene á mi gabinete quejándose de una debilidad extrema, y que acaba de quebrar un diámetro de hierro. Después de la magnetización, su fuerza cayó á la mitad y él se sentía mucho más fuerte. Esto no es más que una misma cosa: fuerza muscular y fuerza nerviosa.

En un médium el hecho se complica aun más; un médium presenta una fuerza muscular normal, sentirse igualmente fuerte, subjetivamente, pero si él sufre algunos disgustos en

el día, esto lo pone un poco *inquieto* y esto basta para privarle de sus facultades; el fluido falta, se dice escaseza no será posible resultaría sobre el campo, por una magnetización apropiada, que bastaría á menudo para el estado nervioso ordinario; se puede decir que es un tonel de las Danaidas, que dejó pasar todo cuanto se le hecha. La sugestión, ella también no hace nada—solo un reposo prolongado, algunas veces una *vacuna* *venosa* calmante é volverá las "fuerzas como" si nosotros aspiráramos esto, no quedaría gran cosa que comprender en la psicología humana.

Entretanto, hay que confesarle con los nombres: el fluido falta... M. el Dr. Le Bon que dá una nueva y miema explicación para los misterios del mundo, dirá probablemente que esto es la *disociación de la materia* es lo que hace que falte en estos casos... Y él podrá tener razón: solamente falta lo que prueba.

Qui sea lo que sea, es cierto que esta cualquiera cosa es indispensable para la formación de la corriente; y es de tal manera verdad, que todos estos síntomas aparentes, después de la hinchazón inicial hasta el dolor intenso y una parálisis prolongada del brazo correspondiente, pueden desaparecer ante nuestros ojos, sin que mientras sea por ello la placa sensible impresionada.

En consecuencia, los síntomas fisiológicos, de la corriente que acaba de conocer, en todo lo que la caracterizan los grados y la evolución de la corriente en las condiciones no males, medianas, no deben ser consideradas más que como signos exteriores de un proceso íntimo, psico-físico, que nos es aun desconocido absolutamente.

III

### La evolución de los rayos.

En las condiciones normales, la corriente, una vez formada es el interior del cuerpo, se exterioriza por los rayos rígidos, cuando su rapidez es menor y cuando la idea del médium es concentrada en un efecto mecánico; por los rayos X\*, cuando ella es concentrada en una acción no mecánica y cuando la fuerza disponible es mucho más grande. Ello es posible que, en el primer caso, sean los músculos los que alimenten la corriente en el segundo, puede ser la acción de los nervios que predomine. Pero esto no son más que conjeturas que yo no menciono más que para facilitar la orientación preliminar. No se vaya á decir que estas dos formas de rayos no agoten las posibilidades fisiológicas, pero que yo no conozco más que estas dos formas, y ellas me parecen en todos los casos las principales y las más importantes.

Las dos son al principio invisibles y no se traspasan sino por la presencia de un aparato fluorescente, como los rayos Röntgen y como el es todo anunciado por los rayos N; á lo menos, ni el platino-cloruro de baryta, en láminas pequeñas puesta sobre un cartón, ni en un buen cristal de platino-cloruro de calceína, de que yo

estoy reconocido á M. B. Zatorski, y que cito admirablemente, bien en la influencia del rítmico, no me lo da la vida de ciertos invisibles al principio, es los rayos nacen de ciertos fenómenos intermedios, igualmente invisibles, pero que prescitan un carácter luminoso sobre una placa fotográfica. Ceano de la evolución de dichos rayos está terminada, los rayos rítmicos, que son mecánicos, no impresionan nada el bromuro de plata, mientras que la potencia actínica de los rayos X<sup>3</sup>, aumentan con el grado de su evolución.

#### Primer estado.

Manchas luminosas invisibles sobre la piel de las manos. Se han observado á menudo (W. Crookes Mac Nab) en la obscuridad, manchas luminosas invisibles sobre las manos del médium, manchas transportables por contacto sobre los objetos to- s. Pero son bien visibles á todo el mundo, y por consecuencia, no se clasifican acá y allá. Este es un fenómeno aparte, libito á una excreción que, viata bajo el punto de vista biológica, debe ser considerado como uno de los fenómenos análogos á los que nos presentan diversos animales inferiores (Lampyrus, Elateridae). Entre los moluscos, el *Pholus*, por ejemplo, posee sobre su cuerpo mucosas puntas que se desprenden en forma de puntos de luz. Véase *Pholus* *luciferus*, que se llama así.

Se ha podido extraer el principio químico que parece ser la causa de esta excreción, conocida con el nombre de *Luciferina*.

Un fenómeno que se aproxima al caso de nuestro sujeto, nada más que el gusano luminoso. La luz que produce está lumbri- (siempre bajo la influencia de las excitaciones psíquicas) se acerca más á la punta derecha del espectro solar. Examinada con el espectroscopio, presenta impecable la mitad izquierda (roja) del espectro hasta el verde. Y el mismo se cree haber constatado en la lumbri- luciente la producción de los rayos de Röntgen (H. Smith). Pero la luz de la lumbri- luciente es una luz que se puede ver, mientras que las manchas de que venimos hablando son absolutamente invisibles. No se les puede constatar más que con ayuda de sus propiedades actínicas.

Si acabo de citar algunos ejemplos de la luz orgánica de los animales y yo sé, por ejemplo, que considero en general las manifestaciones luminosas de los médiums, á lo menos de los principales, como un "fenómeno rudimentario" (2) proveniente de un atavismo lejano; y si este fenómeno rudimentario se reproduce más fácilmente en estado somnambúlico, es porque este estado se aproxima más al estado normal de los animales que á nuestro estado despierto.

Las manchas luminosas pueden ser distribuidas diferentemente sobre la cara palmar de las manos. Examinadas con un lente, su imagen se des-

comparte en los puntos brillantes que forman cuando la corriente es débil, y se confunde fácilmente confundiendo la impresión mecánica de la epidermis. Y es posible que es los puntos correspondían á los pliegues, así como por el médium. Cuando la corriente es un poco más fuerte, entonces no es posible confundirlas con una impresión ó señal de la epidermis, sobre todo en el caso en que se hayan concentrado en una dirección de la piel que no se apoya sobre la placa. Se ha visto como y de qué manera las granalizaciones, eran concentradas principalmente en el hueso de la mano cerca del dedo pulgar.

En este primer estado en general, siavo cuando las puntas de los dedos, por su grado de calor, disuelven la gelatina, entonces su posición y sobre todo su perfil se pueden ver.

#### Pasemos al segundo estado.

es el de la concentración y de la exteriorización de la luz invisible.

Las manchas desaparecen de en medio de los dedos y su cualquiera cosa que las constituyen se transporta para fuera. Con una concentración suficiente, esta luz puede ya iluminar las manos y facilitar á radiografiar sus contornos de una manera más ó menos exacta.

Tal es así, que en la figura 3<sup>a</sup> se ve, en el medio campo, la luminosidad concentrada entre el pulgar y el índice, suficiente clara para que pueda verse iluminada toda la mano y en la fin. 4<sup>a</sup>— la mano derecha en la que la corriente es más fuerte y visible, mientras que de la mano izquierda en la que la corriente era mucho más débil, las manos estaban puestas exactamente frente á frente de la una de la otra, la posición de los dedos no pudo ser calculada más que por sus trazos mecánicos. A un grado aún más alto, fig. 5. se ve no solamente el contorno de las dos manos, debido á su exteriorización, y todavía, en medio del campo, el nudo de una formación consecutiva, probablemente debido á los rayos X<sup>3</sup>.

#### El tercer estado.

es el de una nebulosa completamente desprendida. de las manos, exteriorizada en medio del campo, y por consecuencia no puede iluminar los dedos.

A un grado más débil la nebulosa es reducida al tamaño de una nuez pálida, incapaz de producir nada más.

La figura 6 muestra un diseño igual imperceptible.

La posición de los 4 dedos que ocupan el campo está representado por los contornos hechos al lápiz sobre la placa en el momento de la experiencia.

La radiografía marca con el 0<sup>o</sup> y es más instructiva, porque ella representa un nudo igual (nada más que colocada más abajo, en frente de los pulgares) mientras que una gran parte de la luminosidad no ha ocupado aun el centro del campo.

El medio del campo está hecho por un hilo de fierro con lo que ha parecido luego ayudar á concentrar los rayos, pero que después me pare-

ció inútil.

Esé hilo no pudo ser fotografiado por la luz que era entonces invisible. La corriente procedía únicamente de la mano izquierda, la derecha estaba inactiva. En la figura 8. en que los dedos del médium están juntos, como lo indica el contorno señalado á lápiz, la nebulosa toca dos puntos, la parte más pequeña forma el germen de una bola de los rayos X<sup>3</sup>. (un poco más clara que en la experiencia anterior) y la otra más grande está aun concentrándose junto al dedo pequeño de la mano izquierda. Todo lo demás como en la figura precedente.

En fin la fig. 9 hecha después de una prueba tomada fuertemente, muestra el nudo doble, formado en la parte baja y que sube á lo largo del hilo de fierro, otra nebulosa partiendo del dedo pequeño, que desapareció completamente.

Cuando la corriente es más fuerte, la nebulosa se pone más larga.

La fig. 10 representa un estado igual, la nebulosa principal está aun informe, ocupa el espacio del campo entre los dos pulgares, mientras que los extremos de los dedos indicadores dan un rasgo de luz más claro en el medio, pero con tendencia á reunirse.

En el cliché 11 compuesto de dos placas expuestas á los dedos de la mano izquierda, están más iluminados, pero el pulgar y sobre todo el índice derecho, en que la corriente era más fuerte, conserva aun una parte de su luminosidad.

Lo demás, es decir la mayor parte está ya exteriorizada bajo forma de nebulosa al tamaño de una pieza de 2 kop, puesta en medio del campo.

En fin, la figura 12 representa una nebulosa, procedente de una corriente *maximal*.

Las dos manos obran igualmente de un modo uniforme en todo el campo lleno por una luminosidad muy fuerte. Por acá y por allá se notan algunos puntos desprendidos, algunas manchas iniciales no han podido ser envueltas por la nebulosa. La posición de los dedos está marcada.

#### El cuarto y último estado.

comprende la formación definitiva de los rayos, la que será descrita en el capítulo siguiente.

Traducido por J. Cesar Tron.



**CASAS CONSTRUIDAS SOBRE ROCA.**

#### FENOMENOS.

Durante la observación se pueden oír golpes, ver luces, desplazar objetos verificarse inversiones de cosas sin contacto aparente, realizarse aportes, la desmaterialización del sujeto y de objetos, producirse la escritura indirecta, & c.

De todo lo ocurrido, debe tomarse escrupulosamente, describiendo á la vez en los relatos, la clase de control empleado, precauciones tomadas para

asegurarse de la legalidad de los hechos y método de observación seguida; después de convenientemente estudiados estos detalles es deber de los observadores publicarlos, no solo para conocimiento de los investigadores de la verdad, si que también para que sean objeto de la crítica agra. Lo que á la peripatética suspicacia de uno puede escapar, cae bajo el análisis crítico de los demás, y como es la verdad la que se busca y no la gloria de un descubrimiento las observaciones prudentes y acertadas en todo tiempo deben ser objeto de predilección por parte de los buenos observadores.

Conviene también llevar esta clase de trabajos á la prueba más objetiva posible; por eso los moldajes y fotografías de las formas de los seres exteriorizados en el mundo físico, son el testimonio más positivo y real que apoya la verdad de los hechos y mejor deja á cubierto la buena fe y legalidad de los observadores; conviene por tanto que actúe y documentos de prueba sea: citados y exactamente reconocidos y rivados.

#### CLASIFICACION DE LOS FENOMENOS.

Los golpes, luces, aportes y desplazamiento de objetos, lo mismo puede ser de origen anímico, que animico-espíritica ó espíritu-anímicos.

La levitación del médium y desmaterialización del mismo, son casos ser animico-espírita y en otros espíritu-anímico, y las desmaterializaciones animicas ó espírita-anímicas.

Los hechos demostrados de la potencialidad del pensamiento y su virtualidad creadora, así como el desplazamiento de los sujetos lo cual ha permitido verlos actuar en la producción de algunos fenómenos, unido á la consideración de orden moral que incumbe á los invisibles de dar prueba de su supervivencia y nada más apoyan la clasificación expuesta, clasificación que solo servirá para orientarnos en cuanto á la causa de los hechos se refiere.

Para mayor claridad de las ideas llamo hechos *6*-fenómenos anímicos los realizados con la intervención aparente ó real para nuestros sentidos, por los sujetos de experiencia desdoblados de un cuerpo físico.

Concepto animico-espírita los verificados por seres inferiores en inteligencia y moralidad á la del sujeto y cuyos hechos obedecen á la voluntad de este impuesto á aquellos.

Y son por *3*-espírita-anímicos, todos los que realizan los seres ultraterrenos sin intervención aparente de sujetos y observadores, aun cuando ellos tomen el material físico indispensable para verificarse.

La física dice que si la solidaridad es un hecho los fenómenos inteligentes no pueden ser puramente animicos ni espíriticas.

Para mayor abundamiento de razones acerca de lo expuesto basta fijarse en las siguientes razones:

Cuando el sujeto se haya engreído con los poderes que le dicen pasar, se comete que no deje supeditar fácilmente su voluntad á la de las fuer-

estoy reconocido á M. B. Zatorski, y que es admirablemente, bajo la influencia del r'áim, no me sé dalo ni de la ciencia invisible es principio, es los rayos naci de ciertos fenómenos intermitentes, igualmente invisibles, pero que presentan un carácter luminoso sobre una placa fotográfica. Cuando la evolución de dichos rayos está terminada, los rayos r'ígidos, que son mecánicos, no impresionan nada el bromuro de plata, mientras que la potencia s'ínica de los rayos X<sup>a</sup>, aumentan con el grado de su evolución.

#### Primer estado.

Manchas luminosas invisibles sobre la piel de las manos. Se han observado á menudo (W. Crookes Mac Nab) en la obscuridad, manchas luminosas invisibles sobre las manos del médium, manchas transportables por contacto sobre los objetos tocados. Pero son bien visibles á todo el mundo, y por consecuencia, no se clasifican así y sí así. Este es un fenómeno aparte, á saber á una excreción que, vista bajo el punto de vista biológica, debe ser considerado como uno de los fenómenos análogos á los que nos presentan diversos animales inferiores (Lampyrus de Elaterida.) Entre las olibacua, el *Pholus*, por ejemplo, posee sobre su cuerpo muchos puntos capaces de alumbrar que excreta más ó menos *phosphor phosphorescentes*, que se llama en luminosas.

Se ha podido extraer el principio químico que parece ser la causa de esta excreción conocida como el caso de *Lucyferina*.

Un fenómeno que se aproxima a cabo de nuestro sujeto, nada más que el gusano luminoso. La luz que produce esta lombriz (siempre bajo la influencia de sus excitaciones químicas) se acerca más á la punta derecha del espectro solar. Examinada con el espectroscopio, presenta impecable la mitad izquierda (roja) del espectro hasta el verde. Y el mismo se cree haber constatado en la lombriz luminosa la producción de los rayos de Röntgen (H. Smith). Pero la luz de la lombriz reluciente es una luz que se puede ver, mientras que las manchas de que venimos hablando son absolutamente invisibles. No se les puede constatar más que con ayuda de sus propiedades actínicas.

Si acabo de citar algunos ejemplos de la luz orgánica de los animales y soy de parecer, que considero en general las manifestaciones luminosas de los individuos, á lo menos de los principales, como un "fenómeno rudimentario" (a) y si este fenómeno rudimentario se reproduce más fácilmente en estado somnambólico, es porque este estado se aproxima más al estado normal de los animales que el nuestro estado despierto.

Las manchas luminosas pueden ser distribuidas diferentemente sobre la cara palmar de las manos. Examinadas con un lente, su imagen se des-

compone en los puntos brillantes unidos formando la corriente es débil, y es fácilmente confundible con la impresión mecánica de los rayos X<sup>a</sup>. Y es posible que estos puntos correspondan á los pigmentos, así como por el médium. Cuando la corriente es un poco más fuerte, en tonces no es posible confundirla con una impresión ó s'álida de la epidermis, sobre todo en el caso en que se hayan concentrado en una dirección de la piel que no se apoya sobre la placa. Se ha visto como y qué manera las granulaciones, eran concentradas principalmente en el hueso de la mano cerca del dedo pulgar.

En este primer estado en general, salvo cuando las puntas de los dedos, por un grado de calor, disuelven la gelatina, entonces su posición y sobre todo su perfil se pueden ver.

#### Pasemos al segundo estado.

es el de la concentración y de la exteriorización de la luz invisible.

Las manchas desaparecen de en medio de los dedos y su cualquiera cosa que las constituyen se transporta para fuera. Con una concentración suficiente, esta luz puede ya iluminar las manos y facilitar á radiografiar sus contornos de una manera más ó menos exacta.

Tan es así, que en la figura 3<sup>a</sup> se ve, en el medio campo, la luminosidad concentrada en el pulgar y el índice, suficiente para que pueda verse iluminada toda la mano y en la fin. 4<sup>a</sup>, la mano derecha en la que la corriente es más fuerte y visible, mientras que de la mano izquierda es en la que la corriente era mucho más débil, las manos estaban puestas exactamente frente á frente la una de la otra, la posición de los dedos no pudo ser calculada más que por sus trazos mecánicos. A un grado más alto, fig. 5, se ve no solamente el contorno de las dos manos, debido á su exteriorización, y todavía, en medio del campo, el nudo de una formación consecutiva, probablemente debido á los rayos X<sup>a</sup>.

#### El tercer estado.

es el de una nebulosa completamente desprendida de las manos, exteriorizada en medio del campo, y que, por consecuencia no puede iluminar los dedos.

A un grado más débil la nebulosa es reducida al tamaño de una nuez p'álida, incapaz de producir nada más. La figura 6 muestra un diseño igual imperceptible.

La posición de los 4 dedos que ocupan el campo está representado por los contornos hechos al lápiz sobre la placa en el momento de la experiencia.

La radiografía marca con el 9<sup>o</sup> y es más instructiva, porque ella representa un nudo igual (usada más que colocada mas abajo, en frente de los pulgares) mientras que una gran parte de la luminosidad no ha ocupado aun el centro del campo.

El medio del campo está hazado por un hilo de fierro con que me ha parecido luego aydar á concentrar los rayos, pero que después me pare-

ció inútil.

Este hilo no pudo ser fotografiado por la luz que era entonces invisible. La corriente procedía únicamente de la mano izquierda, la derecha estaba inactiva. En la figura 8, en que los dedos del médium están juntos, como lo indica el contorno señalado á lápiz, la nebulosa toca dos puntos, la parte más pequeña forma el germen de una bola de los rayos X<sup>a</sup>. (tan poco más clara que en la experiencia anterior) y la otra mas grande está aun concentrada junto al dedo pequeño de la mano izquierda. Todo lo demás como en la figura precedente.

En fin la fig. 9 hecha después de una prueba tomada fuertemente, muestra el nudo doble, formado en la parte baja y que sube á lo largo del hilo de fierro, otra nebulosa partiendo del dedo pequeño, que desapareció completamente.

Cuando la corriente es más fuerte, la nebulosa se pone mas larga.

La fig. 10 representa un estado igual, la nebulosa principal está aun informe, ocupa el espacio del campo entre los dos pulgares, mientras que los extremos de los dedos indicadores dan un r'ágo de luz mas claro en el medio, pero con tendencia á aguirse.

En el cliché 11 compuesto de dos placas, se ven los dedos de la mano izquierda, están más iluminados, pero el pulgar y sobre todo el índice derecho, en que la corriente era más fuerte, conserva aun una parte de su luminosidad.

Lo demás, es decir la mayor parte está ya exteriorizada bajo forma de nebulosa al tamaño de una pieza de 2 kop, puesta en medio del campo.

En fin, la figura 12 representa una nebulosa, procedente de una corriente *maximal*.

Las dos manos obran igualmente de un modo uniforme en todo el campo lleno por una luminosidad muy fuerte. Por acá y por allá se notan algunos puntos desprendidos, algunas manchas iniciales no han podido ser envueltas por la nebulosa. La posición de los dedos está marcada.

#### El cuarto y último estado.

comprende la formación definitiva de los dedos, la que será descrita en el capítulo siguiente.

Traducido por J. Cesar Troun.

**CASAS CONSTRU-  
DAS SOBRE Roca.**

#### FENOMENOS.

Durante la observación se pueden oír golpes, ver luces, desplazar objetos verificarse levitaciones de cosas sin tacto aparente, realizarse aportes, la desmaterialización del sujeto y de objetos, producirse la escritura indirecta, & c.

De todo lo ocurrido, debe tomar se escrupulosamente nota, describiendo á la vez en los relatos, la clase de control empleado, precauciones tomadas para

asegurar de la legalidad de los hechos y método de observación seguida; después de convenientemente estudiados estos detalles es deber de los observadores publicarlos, no solo para conocimientos de los investigadores de la verdad, si que tambien para que sean objeto de la crítica agra. Lo que á la serapicuz suspiencia de unos puede escapar, cae bajo el análisis crítico de los demás, y como es la verdad la que se busca y no la gloria de un descubrimiento las observaciones prudentes y acertadas en todo tiempo deben ser objeto de predilección por parte de los buenos observadores.

Conviene tambien llevar esta clase de trabajos á la prueba mas objetiva posible; por eso los moldajes y fotografías de las formas de los seres exteriorizados en el mundo físico, son el testimonio mas positivo y real que apoya la verdad de los hechos y mejor deja á cubierto la buena fe y legalidad de los observadores; conviene por tanto que actas y documentos de prueba sea cuidadosamente recogidos y archivados.

#### CLASIFICACION DE LOS FENOMENOS.

Los golpes, luces, aportes y desplazamiento de objetos, lo mismo pueden ser de origen físico, que animico-espíritica ó espíritu-anímico.

La levitación del médium y desmaterialización del mismo, en caso será animico-espírita y en otros espíritu-anímico, y las materializaciones animicas ó espíritu-anímicas.

Los hechos demostrados de la potencialidad del pensamiento y su virtualidad creadora, así como el doblamiento de los sujetos lo cual ha permitido verlos actuar en la producción de algunos fenómenos, unido á la consideración de orden moral que incumbe á los invisibles de dar pruebas de su supervivencia y nada mas apoya la clasificación exacta, clasificación que solo servirá para orientarnos en cuanto á la causa de los hechos se refiere.

Para mayor claridad de las ideas llamo hechos ó fenómenos animicos los realizados con la intervención aparente ó real para nuestros sentidos, por los sujetos de experiencia desdoblados de su cuerpo físico.

Concepto animico-espírita los verificadas por seres inferiores en inteligencia y moralidad á la del sujeto y cuyos hechos obedecen á la voluntad de este impuesto á aquellos.

Y son por fin espíritu-anímicos, todos los que realizan los seres ultra-terrenos sin intervención aparente de sujeto y observados, aun cuando de ellos tomen el material fluido indistinto pensable para verificarlo.

La lógica dice que si la solidaridad es un hecho los fenómenos inteligentes no pueden ser puramente animicos ni espíriticas.

Para mayor abundamiento de razones acerca de lo expuesto basta fijarse en las siguientes razones:

Cuando el sujeto se haya engreído con los poderes que le dicen poder, se constata que no puede superstitiosamente su voluntad á la de las fuer-

(2) La teoría de los "fenómenos" rudimentarios, corresponden á los "órganos rudimentarios" de Darwin, que ha sido desarrollada por mí en una conferencia en la Sociedad de los Naturalistas de Lomborg en 1878.



Las invenciones, las sendas crean  
 grandes aparatos de las manifestaciones  
 de las ideas hechas patrimonio  
 propio y útiles al ingenio sobre cuanto  
 se ha hecho, movida por el que no  
 se como fácil de dejar supeditar la volun-  
 tad a la de otros en lo que se afeja  
 comandando, y a la razón que se obliga  
 a hacer que la voluntad imperante  
 del sujeto en estado de vigilia  
 acompaña íntegramente al doble en los  
 procedimientos, y a que sea el mismo  
 el factor de los fenómenos, en los sendos  
 los designados como anímicos.

Puede también ocurrir, y  
 que en muchos casos sucede, que  
 pedida la voluntad del sujeto de  
 alguna fuerza invisible esta sea la  
 cabeza que ordena y el doble el instrum-  
 ento que ejecuta; corroboran dicho  
 hecho los hechos ligados a la  
 que palpable se ve que el sujeto  
 del mundo y el sujeto ejecuta; los fe-  
 nómenos así producidos serán anímico-  
 esotéricos.

Y si a caso de que la fuerza  
 invisible es valiente de los elementos  
 radio activos emitidos por el sujeto y  
 los observadores, unido a la acción de  
 su voluntad y conocimiento que las le-  
 yes de cada caso promueven la consis-  
 tencia de la materia radiante y que  
 ella opera, a materialización, bien  
 desplazando objetos y a éstos son  
 fenómenos que caracterizan como espi-  
 rituísticos.

La levitación del sujeto y su des-  
 talización por el solo hecho de  
 algunos casos el mismo lo de-  
 be en lo posible suponer, que  
 a la acción mancomunada  
 invisible con él, ó también a  
 invisibles fuerzas valiéndose del  
 pasivo en que tienen sumido  
 al sujeto; para ello les basta provocar  
 una ráfaga é intensa eliminación fin-  
 dica, descomponiendo la materia fís-  
 ica en radiante. (Caso las experie-  
 cias de desintegración de la materia  
 efectuadas por el abate Le Bon no  
 afirman la hipótesis).

No debemos olvidar que la mate-  
 rializaciones pueden ser anímicas; lo  
 prueba el hecho de los desdoblamien-  
 tos de los sujetos; y también pue-  
 den ser espíritu-anímicas; lo justifica  
 las pruebas concluyentes de las fotogra-  
 fías obtenidas en las que sujetos y  
 formas materializadas resultan con  
 caracteres fisionómicos diferentes.

ESTUDIO.

Estos ligeros apuntes son los que me  
 inducen a estimular a los observa-  
 dores al estudio de los detalles, con-  
 diciones de trabajo psicológica del su-  
 geto de experiencias; así como real-  
 ta la necesidad de análisis profundos  
 y perspicaces de los fenómenos; para  
 mejor orientarse hacia la causa y ley  
 que los rigen; sin estos medios nunca-  
 se llegará a la experimentación.

Si por medio de atentas y perse-  
 verantes observaciones se llega a de-  
 terminar las condiciones precisas que  
 requieren esta índole de trabajos es  
 indudable que el cambio que se ope-  
 ra por aumento ó disminución de algu-  
 na, supresión de otras, disminución  
 en cantidad ó cualidad de las usual

mente emp... lovan...  
 feciblemente... clara y  
 ciones clasificadas... sendas fenóme-  
 y de una variante... para mejor agru-  
 de la ley. Luego los agragados...  
 deben concretarse a ver, sino que  
 los relatos, cambios de impresio-  
 juicios é hipótesis razonadas, con te-  
 son y aña han de perseguir la apre-  
 ciación de detalles y minuciosidades  
 que de momento se han podido escar-  
 par á su penetración.

Es tanto lo que falta que fábri-  
 ca este sentido que muy bien podo-  
 mos afirmar que hasta el presente so-  
 lo se ha logrado agragador hechos ha  
 cuándolos en informe montón para  
 fluctuaciones de la mente dentro de  
 los derroteros lógicos que á gritos re-  
 clama esta índole de trabajos.

... que a las ideas se debe bu-  
 car la verdad y para que los investi-  
 gadores encuentren camino expedito  
 á fin tan honrado, es preciso que sin  
 excepción abjique de los propios como  
 cimientos en bien de aquella; la natu-  
 raleza su domena su voluntad á la in-  
 transigencia de ninguna ciencia, religión  
 ó filosofía; se entrega en manos  
 de la inmutabilidad de la ley univer-  
 sal, causa que rige su curso; el hom-  
 bre es tanto más esclavo cuanto más  
 tiene supeditada la voluntad á ideales  
 definidos; es que la sabiduría paterno-  
 nio de los seres inteligentes es gené-  
 ricamente y no individual; abarca el todo  
 y no las partes; por eso el conocimiento  
 ageno y los hechos son apreciados en  
 su integridad cuando el intelecto libre  
 de prejuicios hizo abdicación de sus  
 ideas para la recepción de las que le  
 son desconocidas.

CINCINATO.



Para Todos.

Yo quiero la igualdad, ya que la suerte  
 es común en el punto de partida;  
 ya todos son iguales en la muerte,  
 todos son iguales en la vida!  
 Qué es esto que otro, cuando el engrabamien-  
 to de la vida me ha dado, como en  
 Toledo, riego y pólora, son lo mismo,  
 el que pone la muerte en su balanza,  
 no tiene el noble señor y el indigente,  
 no debe haber diferencia ninguna  
 todos tienen debajo de la frente  
 una chipa de Dios; y Dios es Uno!  
 Si la igualdad es un rasgo en mi alma,  
 correa que á todos serviré manita,  
 la carne humana cambiaré de forma,  
 pero en cualquiera forma es carne humana!  
 ¡El Pueblo, el Pueblo que la luz connota  
 y que arroja la luz en plena oscuridad,  
 adora el altar de su taller común,  
 los Santos Sacramentos de la gloria!  
 ¡El Pueblo es grande. En el furor silencioso  
 manea en la pie. Trabajo sin porfía,  
 ¡El que ignorante, es un día del mañana,  
 el azar se extravió culpa del godo!  
 Si es vece el modelo que torpe cambia  
 con la red de laboriosa mano,  
 ¡El Pueblo, el Pueblo que en su tumbante  
 á trabajar, ¡El Pueblo que en su tumbante!  
 Qué poseo si gran peso la montaña  
 ¡El Pueblo que en la luz me repasa,  
 y en la paz marcha con el hecho al hombre,  
 hace una cosa sobre cada cosa,  
 canta un "Te Deum" sobre cada sembrador,  
 adora el hombre, ¡El Pueblo que en su  
 que cubre la confianza de sí mismo,  
 Si es que no quiere el César Augusto,  
 que el hombre, ¡El Pueblo que en su  
 El Pueblo va en la aguja como Seta,  
 es un alfiler, cuando alfiler y mundo  
 se arroja en un círculo de su bandera,  
 y se aguja en el broche de su escuela.

Como en Malaga el sup...  
 ¡El Pueblo, y lo... y Dios y gloria,  
 y Dios en el Pueblo son Dioses divinos,  
 que se los tribuna de la Ley escrita...  
 Aunque el serlo...  
 debe Malda, importante y digno,  
 habitar siempre, ¡de...  
 tener el...  
 Oficio al Pueblo Al...  
 no se le aprisa hasta que el hombre...  
 que sea...  
 ¡En la mano que gira y no...  
 Tal vez jano. El...  
 tanto...  
 ¡Ante la eterna luz que...  
 todos son veros de una sola raza,  
 sólo son notas de una misma palca.

JOSE SANTOS CHOCA VO.

OTRO NUEVO CENTRO DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS.

Con fecha 10 de Julio último  
 nos comunican de Bogotá Colombia,  
 que se ha instalado en dicha Ciudad  
 un Centro de estudios psíquicos y sus  
 P presidente que es nuestro querido her-  
 mano Manuel López L. nos incluye  
 el personal que la componen así como  
 el de la mesa Directiva.

Descomos á nuestros queridos  
 hermanos comunicamos de su amem de  
 la abnegación y constancia que son  
 necesitar y para contrarrestar las in-  
 fluencias nocivas, que en todas partes  
 abundan, pero que empujando su clara  
 inteligencia y sana razón las ruan-  
 ra y llevarán adelante el objeto que  
 se proponen.

Conten además con nuestra in-  
 fluencia moral dándoles la bien veni-  
 da al presentarse en el campo de la  
 lucha por el ideal.

¡Salud y éxito, queridos herma- nos en Ideas!

DON FRANCISCO PELATI.

(De "R. H. DE LA PAZ.")

El importante diario de San Juan,  
 La Correspondencia de Puerto-Rico,  
 viene publicando magníficos artículos  
 de ideales avanzados en las ciencias,  
 de los cual-es autor el señor don  
 Francisco Pelati, vecino de Sauturer.

El Sr. Pelati es un ilustrado in-  
 geniero que se ocupa además, de estu-  
 dio el Espiritismo, lo mismo en el  
 terreno científico que en el campo de  
 la Moral social. Ha penetrado juiciosa-  
 mente en las profundidades de aque-  
 lla Filosofía científica y con mano  
 magistral ha ofrecido su valioso con-  
 curso en la prensa para contribuir á  
 la más noble y más levantada propaga-  
 da de la verdad que el Espiritismo  
 entraña.

Es la pluma del Sr. Pelati un  
 centinela que resguarda firmemente los  
 grandes tesoros de las modernas ideas.  
 Y su voz elocuente y su palabra edu-  
 cadora tienen el poder de impedir el  
 retroceso de la verdad por el influjo  
 de la ignorancia.

El último artículo que hemos le-  
 do, del señor Pelati, fué escrito con  
 motivo de ciertos abusos cometidos,  
 en Barranquitas, por individuos en-  
 cendidos por la senda del mal y to-

mando de pretexto el Espiritismo para  
 realizar sus transacciones. A tales  
 transacciones fueron publicadas en  
 esta información, mencionando como  
 base el Espiritismo. Y entonces el  
 señor Pelati deja oír su voz de alerta,  
 como buen centinela, advirtiendo  
 lo brillante ocasión para decir sus  
 ver más á los intelectuales y al pú-  
 blico, lo que es el Espiritismo, haciendo  
 hermosa defensa de la D.ctrina y evi-  
 tandola de ser manchada por las apre-  
 caciones de momento bajo la mala  
 impresión de los hechos que algunos  
 obsesados realizaron en Barranquitas.

He aquí algunos párrafos del  
 magnífico artículo del señor Pelati:  
 "El Espiritismo no es una secta,  
 porque no es una opinión particular  
 existida y divulgada por un preceptor  
 famoso; porque no es una idea precon-  
 cebida por un solo hombre; porque ni  
 tiene templos, ni sacerdotios pagados;  
 ni rituales característicos, ni ceremonias  
 ni prácticas exteriores."  
 "Su templo es el Universo en  
 sí, sus sacerdotas las mujeres y se  
 practican la virtud tratando de imitar  
 lo más posible á Cristo; su bautismo  
 es la ciencia; sus rituales e ideas; sus  
 prácticas exteriores, la caridad que se  
 predica en sus centros.

"Nuestro Dios es la causa supre-  
 ma de todas las cosas, por cuya infun-  
 dida el espíritu humano pretende  
 definirlo, cambia confundido y humi-  
 llado ante su impotencia."  
 "El Espiritismo tiene su punto  
 de partida en el Evangelio de Cristo  
 despojado de alteraciones y mistifica-  
 ciones interpretadas por la filosofía  
 natural y deducciones científicas. De  
 modo que es á la vez, una ciencia de  
 observación y una doctrina filosófica  
 Como ciencia metafísica se relaciona  
 y necesita de todas las demás ciencias,  
 porque consiste en las relaciones de  
 los espíritus encarnados con los seres  
 carnales, en decir, con aquellos seres  
 humanos que dejaron sus cuerpos;  
 como doctrina filosófica, comprende  
 todas las consecuencias morales que  
 se desprenden de semejantes relacio-  
 nes."

"El Espiritismo no es inventado  
 por ningún hombre; ha sido revelado  
 por los mismos espíritus que, cual no  
 be inmensos, se han comunicado por  
 todas partes del mundo, lo mismo en  
 China que en México, en New York  
 que en Paris y Pekín."

"Son los espíritus desencarnados  
 los que han venido á dar testimonio  
 de su existencia á los encarnados y á  
 decirles que debía cumplirse ya la  
 profecía de Cristo porque ya era tien-  
 po de enviar el "Consolador prometi-  
 do", el Espíritu de Verdad para lla-  
 mar á los hombres al cumplimiento de  
 la Ley."

"¡Ah! qué cambio daría la huma-  
 nidad si todos conocieran científica y  
 moralmente el Espiritismo!"  
 Otros párrafos importantísimos  
 contiene el artículo del señor Pelati,  
 y nosotros sentimos no poderlos re-  
 producir todos por falta de espacio.

Vaya, pues, nuestra felicitación  
 al señor Pelati y sepa que El. Ius de  
 Paz está á sus órdenes  
 Imprenta del "Obrero Esprita" H. Castellano